



FEMINISMOS EN LA
ANTROPOLOGÍA: NUEVAS
PROPUESTAS CRÍTICAS

Liliana Suárez, Emma Martín
Rosalba Hernández (Coordinadoras)

6

CONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD DE LAS MUJERES AFRICANAS EN LA REGIÓN DEL BORGOU (REPÚBLICA DE BENIN)

ALMUDENA MARI SAEZ¹

École des Hautes Études en Sciences Sociales de Paris

El presente trabajo forma parte de una investigación en curso sobre la construcción de la identidad de las mujeres de la provincia del Borgou región de Nikki en la República de Benin situada en África occidental².

Con ánimo de poder superar el análisis étnico tradicional, sus fronteras y sus alteridades limitadas a la etnicidad, hemos intentado aprehender la realidad de esta región africana bajo otra perspectiva, la propuesta entre otros, por Jean-Loup Amselle y Elikia M'Bokolo (1985) que consiste en mostrar cómo la categoría "etnia" es una construcción cultural de los administradores coloniales, misioneros, mercaderes y expedicionarios a finales del siglo XIX. Señalan la importancia de la historia y de la construcción histórica de los conceptos, la asimilación y perpetuación de los mismos por la población, los gobiernos, las ONG, los misioneros y otros agentes internos y externos.

El centro de nuestra investigación es la construcción de la identidad de las mujeres, descubrir cómo se articula la voluntad de las mismas por nombrarse, superando las barreras étnicas. Estudiar la construcción de este proceso en una sociedad, en un contexto cultural, ambiental, local sin olvidar la dimensión global.

Las hipótesis, sobre cómo las relaciones interpersonales que las mujeres establecen entre ellas y que están directamente ligadas al

¹ Estudiante de master del Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris.

² Este proyecto constituye el trabajo del master en antropología del centro estudios africanos del École des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris, tutorizado por el profesor M. Jean-Loup Amselle.

proceso dinámico y cambiante de la construcción de su identidad, están circunscritas a los espacios propuestos por los autores de la reapropiación del concepto de etnia que serían: el espacio económico, el espacio simbólico, el espacio político y el espacio lingüístico.

Nuestro trabajo de campo se ha desarrollado en la provincia de Nikki, que forma parte de la región del Borgou, durante ocho meses (de septiembre 2007 hasta la actualidad) aprendiendo la lengua peule con las mujeres de los pueblos y campamentos, que es una de las lenguas de los grupos principales. Una de las ventajas a la hora de acceder a la información ha sido la experiencia previa de 4 años de la investigadora (2000-04) en la misma región como alfabetizadora de mujeres y hablar el bariba otra de las lenguas de esta región.

A continuación haremos una breve presentación de la región, para presentar el debate teórico sobre la identidad étnica y desarrollar más adelante un apartado sobre la temática central de nuestro estudio la identidad femenina africana y en particular de las mujeres. Para finalizar con algunas conclusiones, algo anticipadas teniendo en cuenta que nuestra investigación está aún en curso pero que podemos vislumbrar tras los primeros meses de investigación y de la experiencia sobre el terreno.

1. LA REGION DEL BORGOU

La región en la que se desarrolla nuestro estudio es una región de sabana situada en el Noreste de la República de Benin, que es un país de África occidental conocido antiguamente como el Dahomey. Adquirió su independencia de Francia en 1960 y desde 1975 a 1989 estuvo dirigido por una asamblea nacional revolucionaria. El partido de la Revolución Popular de tendencia marxista leninista abandono el poder en 1989 llamando a una asamblea nacional hacia la democracia y el multipartidismo.

Benin está dividida en doce departamentos o regiones entre ellas el Borgou al nordeste donde se sitúa la provincia de Nikki centro de la investigación.

La lengua oficial es el francés, lengua hablada por los funcionarios y personas escolarizadas pero la mayoría de la población utiliza otras

lenguas propias de sus grupos. Se practican diferentes religiones, algunas originarias del país como es el vaudou, el cristianismo celeste, la religión tradicional de cada región además de las religiones monoteístas y las nuevas iglesias pentecostales.

La economía del país está mantenida principalmente por el comercio fronterizo con Nigeria y la agricultura. Benin es miembro de la Comunidad Económica de los Estados de África del Oeste (CEDEAO), organización que trabaja para la cooperación económica y el desarrollo.

En cuanto a la educación, la tasa de escolarización es del 78%, los niños y niñas siguen en el sistema educativo una media de 10 años antes de abandonarlo. La tasa de alfabetización de adultos es del 52'2% para los hombres y del 23'6 % para las mujeres. Los principales problemas son la baja escolarización de las niñas y la falta de un plan educativo a largo plazo además de una falta de formación de los maestros y la necesidad de mejorar sus condiciones de trabajo.

Sobre la salud, Benin tiene un sistema sanitario semipúblico, es decir que los gastos se asumen entre el Estado que se ocupa de las instalaciones sanitarias y los salarios del personal mientras que la población cubre otra parte de los gastos pagando antes de tener acceso a las prestaciones médicas. Los problemas más importantes son malaria, sida y malnutrición infantil en las zonas rurales.

En el Borgou se encuentran árboles como el karité y el néré intercalados con arbustos y campos de cultivo. Hay economías intermediarias que combinan aspectos de la horticultura y la agricultura. Los diversos modos de ocupación del espacio han sido influenciados por varios factores algunos políticos después de las independencias unido a los relacionados con las actividades productivas.

Las diferentes políticas llevadas a cabo en el país después de la independencia y en especial el proceso de descentralización efectivo en 2000 para dar autonomía a las comunas ha contribuido a configurar el estado actual de la organización sociopolítica y administrativa dándose además una situación de cohabitación con los poderes tradicionales cómo el Rey de Nikki o los jefes de la tierra.

2. LA ETNICIDAD

La identidad étnica es un concepto que ha provocado debates y que ha influido en la manera de aprehender la realidad. No es nuestro objetivo presentar aquí un análisis pormenorizado del mismo sino simplemente hacer referencia a las luces que infundieron al mismo enfoque como el de Barth al final de los años 60 o el de Amselle en los 80. El interés reside, utilizando las propuestas de estos autores, en preguntarnos por la construcción y la perpetuación de los conceptos a través de su recorrido histórico, en este caso el de la etnia.

La región donde se desarrolla nuestro estudio ha estado mediatizada por la etnia; la población ha sido dividida en etnias y estudiada reconociendo las relaciones que existen entre unos y otros pero sin avanzar en un debate post étnico que diera lugar a aprehender la realidad desde otro análisis. Aunque los autores que han trabajado sobre la identidad en la región que nosotros estudiamos han hecho referencia a este debate teórico y a su importancia para el análisis y la comprensión de la realidad no han aportado nuevas alternativas al mismo. Hoy en día la identidad étnica no es un tema resuelto y continúa siendo motivo de debates.

3. LA IDENTIDAD

La identidad es un proceso dinámico, múltiple (posibilidad de tener varias identidades), cambiante y que pone en relación a personas, espacios, contextos históricos, sociales, económicos, políticos, simbólicos, físicos, etc. Además, hoy en día tenemos que tener en cuenta otros horizontes y realidades que aunque no estén cerca físicamente intervienen en nuestra realidad. Diferentes “conexiones” (Amselle 2001) que son importantes y que tienen influencia para la configuración de nuestra identidad.

Nuestro planteamiento supone dejar de lado una definición de grupos étnicos adscritos a un territorio concreto o como unidades cerradas, con características y rasgos comunes necesarios para formar parte de ellos y ser reconocidos como miembros de los mismos (Barth, 1969) que permite una identificación interna, claramente simbólica, con los miembros de la comunidad y que se refuerza por oposición al resto y

las fronteras entre los grupos y los otros que no pertenece a “mi” comunidad. En el caso de la identidad étnica, ésta es utilizada como una herramienta política que afirma los discursos sobre la nación y el Estado ligada íntimamente a un objetivo político.

Esta perspectiva de “etnicidades intencionadas” encuentra un punto de apoyo en las tesis de Anderson (2002 [1983]) y su teoría de las “comunidades imaginarias”. En nuestro caso podríamos hablar de “etnicidades imaginarias” que han sido creadas, imaginadas y aprehendidas por la gente. Algunos de los autores que han trabajado en la región del Borgou han tenido en cuenta esta tesis como Paulo F. de Moraes Farias (1998: 40-44) quien indica que solo existen en la “imaginación” de la gente y que no están acompañadas de un contexto histórico como pueden ser las sociedades precoloniales, postcoloniales y la nación en el Borgou. Igualmente Thomas Bierschenk (1995: 457) hace referencia a las “comunidades imaginarias” en el proceso de construcción de la identidad de los peul a través de “los rituales políticos”.

Al revisar de otra manera la etnicidad tomando como denominador común el hecho de ser mujer, nos permite, en primer lugar, conocer las vidas y la realidad de las mujeres hasta ahora invisibilizadas. En segundo lugar, nuestro estudio sobre una región concreta, nos permite profundizar y comprender como la identidad se configura, se transforma o se reproduce en los actos de la vida cotidiana de las mujeres y en los espacios simbólicos, económicos, productivos y reproductivos que comparten.

3.1. La identidad de las mujeres

Al abordar los estudios de género nos encontramos con problemáticas similares que para el concepto de etnia, la construcción de los conocimientos a través de las imágenes y de los discursos de los exploradores, misioneros y científicos sobre la realidad encontrada en África. Nuestro objetivo es analizar los discursos de las mujeres sobre ellas mismas con ayuda de los trabajos contemporáneos y de las críticas hechas a otros trabajos sobre la identidad femenina. Se destacan el estudio de Andrea Cornwall (2005) que es un intento de

puesta al día de los estudios de género hechos en África. Estas autoras analizan los discursos contruidos alrededor de la categoría de género, las influencias de la sociedad victoriana, de los modelos introducidos a través de la educación de las elites en los colegios cristianos y de los estudios feministas hechos en África bajo una perspectiva feminista occidental y también desde occidente sin que la misma haya mantenido un diálogo con la realidad estudiada.

Los trabajos de Amadiume (1987) y de Oyewumi (1997) nos dan pistas sobre la identidad múltiple y los contenidos de la categoría género después de la colonización o sobre la introducción del modelo dicotómico de diferencia sexual que subordina las mujeres a los hombres. Ekejiuba (1995) sitúa en el centro de los análisis la categoría de las mujeres desplazando la relación heterosexual o de pareja. Todos ellos nos ayudan a introducir nuestras hipótesis en una corriente más amplia.

Aspiramos a descifrar quiénes son las mujeres a través de sus propios ojos, sus discursos, sus prácticas, la forma que tienen de ordenar su vida siguiendo modelos socioculturales diferentes. Para ello contamos con una experiencia de trabajo de campo trabajando con las mujeres de los pueblos y campamentos para nuestra investigación. Además de una experiencia previa que me ha permitido hablar una de las lenguas de la región, el bariba, y de haber aprendido los rudimentos de una segunda lengua, el peul, nos ha ayudado a establecer relaciones directas con las mujeres.

Debemos también hacer referencia a las lagunas que hemos encontrado y a las que nos hemos tenido que enfrentar a lo largo de nuestra investigación y que hacemos patente desde ahora: la “invisibilidad” de las mujeres en todos los trabajos consultados donde no aparecen o lo hacen de soslayo.

Siguiendo la propuesta de los espacios (Amselle 1985) para el análisis de la construcción de los conceptos como el de etnia, paso a reseñar algunos datos empíricos, todavía poco elaborados que nos dan cierta idea de los procesos de construcción sociocultural de la identidad de las mujeres.

3.1.1. Las mujeres en los espacios de intercambio

Siguiendo los estudios de género sobre las actividades domésticas y públicas podríamos decir que en el Borgou se presenta esta división dicotómica de la realidad sociocultural. Los hombres son los protagonistas de las actividades públicas, mientras que las mujeres se reservan para los espacios domésticos. Encontramos como excepción las ceremonias de la religión tradicional en las que las mujeres son los agentes principales de intermediación entre los seres humanos y los seres espirituales. Y también la actividad pública de las mujeres juglares que cantan las alabanzas y los orígenes de los nobles durante las fiestas tradicionales y entronizaciones de nuevos jefes.

Se da una división sexual del trabajo aludiendo a la fuerza de los trabajos agrícolas que realizan los hombres y los trabajos de las mujeres que requieren menos fuerza según los discursos analizados.

Si empezamos por hacer referencia a los intercambios económicos, una característica de los mismos es la separación de las economías; hay economía femenina y otra masculina. El hombre es el encargado de la alimentación de sus mujeres e hijos y para este fin puede cultivar el campo o comprar los víveres con el fruto de su trabajo o salarios.

Las mujeres tienen una economía aparte. Las actividades económicas son diversas siguiendo las leyes de mercado de la oferta y la demanda y otras leyes locales de concurrencia comercial. El abanico es amplio desde preparar comida o bebida para la venta así como el comercio con los excedentes de cultivo (maíz, mijo, ñames), de frutos como la nuez de karité o la nuez de anacardo y alimentos como la leche o el aceite de karité, otras cultivan campos de soja, cacahuetes o ñame destinados a la venta. Pueden también trabajar como peones agrícolas en la recogida del algodón o en la preparación de los campos para la siembra. También transportan leña desde los pueblos hasta las ciudades para venderla. Algunas crían animales y otras después de haber seguido un aprendizaje como costureras o peluqueras establecen sus propios talleres de costura o peluquerías. Sin olvidar aquellas que revenden mercancías en sus casas o de forma ambulante. Además de las funcionarias del estado o puestos en el tercer sector. Los ingresos de las mujeres los gestionan ellas mismas, sus gastos e inversiones. En

la mayoría de los casos se utilizan para cubrir sus necesidades de vestido y de salud y de sus hijos.

Esta separación económica influye en la actividad agrícola de los miembros de la familia y en especial de las mujeres que participan en los trabajos de los campos familiares con el marido o con la familia extensa y cultivan sus propios campos.

Es necesario señalar que este es el discurso predominante y que siempre hay excepciones pues en algunos casos se reconoce tener una economía conjunta cuando hay un buen entendimiento, comunicación y búsqueda de éxito social del hombre y la mujer o las mujeres.



Imagen 1. Mujeres preparando la comida (Almudena Mari Sáez) .

Creemos que hay que tener en cuenta el tiempo que las mujeres emplean para realizar tareas para el beneficio del hogar y no de su propia economía o producción. Las mujeres emplean una gran

cantidad de tiempo en buscar agua al pozo, a la bomba hidráulica o al río para el consumo familiar así como el combustible para cocinar. Invierten también una media de tres horas en preparar la comida para el resto de la familia si bien realizan otras actividades durante la preparación de la misma, la mujer encargada de cocinar no podrá ir a vender su excedente de leche al mercado, tostar la sémola de mandioca o tener un taller de costura. A diferencia de las ciudades donde las mujeres contratan a niñas de los pueblos por un bajo precio para las tareas del hogar y el cuidado de los niños.

Es interesante constatar la importancia y el poder que se le concede a una mujer con éxito económico que podrá decidir e independizarse poco a poco de la supremacía masculina en la toma de decisiones.

En lo que a las actividades de reproducción, que podríamos clasificarlas como actividades de intercambio dentro de la organización familiar, son de carácter individual y colectivo. Las diferentes actividades que las mujeres realizan en el hogar o en la “casa familiar” están organizadas por estaciones, por edad y rol en la familia de cada una de las mujeres. Las mujeres pueden cambiar de residencia por “tutela”, es decir que un pariente les acoge en su casa para hacerse cargo de la educación y del matrimonio, y por alianza matrimonial. En los dos casos será la encargada de la casa la que nos hará saber cuáles son sus tareas y cómo debe realizarlas. Además es ésta mujer la responsable de gestionar los conflictos entre las mujeres de una misma casa.

No podemos pasar sin hacer referencia a la procreación como tarea femenina, acompañada de todas las actividades relacionadas con la misma y que son asimismo femeninas: crianza, cuidado de personas dependientes y el trabajo doméstico que se derive como aprovisionamiento de agua y leña, cocina, etc.

Hay otro tipo de intercambios como pueden ser los dones de las ceremonias religiosas, de las ceremonias tradicionales, de las curaciones de la medicina tradicional, al adivino o al brujo por los que se recibe un trozo de carne, una bendición, un remedio, un sortilegio, etc.

3.1.2. *Las mujeres en los espacios simbólicos*

En esta región un alto porcentaje de mujeres sigue dando a luz en sus chozas con ayuda de otras mujeres. Una vez que el bebé nace y que la placenta ha sido expulsada se da la bienvenida a la “persona”, antes de cortar el cordón umbilical una de las viejas que ha ayudado en el parto separa las piernas y anuncia el sexo del bebé. A partir de ese momento todos los gestos, los rituales, la educación y los recorridos vitales estarán marcados por el sistema de género y las expectativas y mandatos socioculturales descritos en la sociedad.

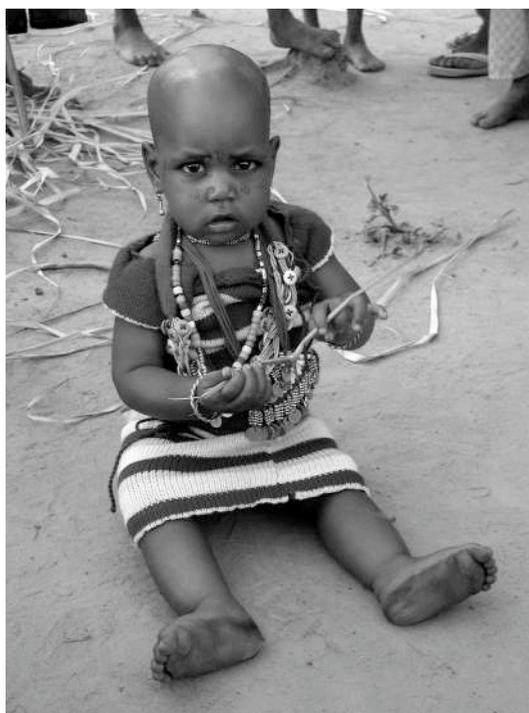


Imagen 2. La construcción de la identidad de género desde la infancia (Almudena Mari Sáez).

La edad está directamente ligada a la posición diferencial en la sociedad que junto con el estado civil y el hecho de ser madre, contribuyen a la formación de su identidad como mujeres. Pueden identificarse o ser identificadas por otros como niñas, jóvenes, jóvenes casadas, madres, mujeres adultas, ancianas. El lugar que cada

individuo ocupa se aprende a través de los discursos como los juegos, cuentos, proverbios y conversaciones que los adultos mantienen con los más jóvenes como vía de transmisión.

En el dominio simbólico los aspectos como la maternidad y la esterilidad son muy importantes. En la región que estudiamos, se reconoce como “mujer completa” aquella que puede tener hijos: “¿Si a ti te trajeron al mundo tu también debes traer a un ser humano al mundo, sino quién continuará con el patrimonio de la familia, quién continuara con la especie?” Respuestas como éstas son las que nos han dado tanto hombres como mujeres que señalan la maternidad como continuidad del grupo social. En el caso de la esterilidad se da una explicación “trascendental”, es Dios el que lo ha querido así y no podemos hacer nada. Aún así el marido podrá expulsarte de su casa y buscar una nueva mujer con la que tener descendencia. Se dan casos también en los que el marido acepta la mujer y esta continúa viviendo con él. Pero este estigma acompaña a las mujeres hasta la viudedad y cuando el marido fallece antes que ella, en muchos casos se ve obligada a irse a vivir con algún miembro de su familia paterna que la acoja. A través de estos discursos reconocemos el papel de la mujer en la reproducción en la sociedad y como las mujeres deben ser reproductoras biológicas (parir y criar) y además reproductoras sociales (transmisión de valores).

Un aspecto importante a señalar son los diferentes sistemas de parentesco de la región que influyen en la construcción de la identidad de las mujeres, por el lugar y el rol que confiere a las mujeres en la familia de origen y en la de su marido. Así mismo no podemos olvidar las opiniones que las mujeres tienen sobre la poligamia, las relaciones con las coesposas y con los hijos frutos de otros matrimonios.

La dimensión religiosa representa un factor importante que tiene incidencias y produce transformaciones en la sociedad (Gaitskell 1990). En el caso de la religión tradicional las mujeres son los agentes privilegiados de transmisión. En la región de Nikki el espíritu (bun) habita en la cabeza de la persona que en la mayoría de los casos son mujeres. En las otras manifestaciones religiosas las mujeres participan activamente en la formación (catequesis, escuela coránica), en los rituales y ocupan los lugares que las diferentes instituciones religiosas

les tienen asignados y en contadas ocasiones encontramos pastoras o mujeres catequistas.



Imagen 3. Ceremonia de imposición de nombre musulmán (Almudena Mari Sáez).

3.1.3. La mujer en los espacios políticos

Vamos a hacer referencia a las diferentes instituciones en las que las mujeres han tenido y tienen alguna representación y presentar las relaciones con otros tipos de poder existentes en la región. Desde la llegada del poder wasangari a la región de Nikki y la instalación del palacio real en dicha ciudad, las mujeres han tenido una representación con la reina Yo Kogui y las princesas o ministras Sina Gaña, Yon Yeruma, Sina Gandigui y Sina Deberugui denominadas todas ellas como Sina Wonnonbu. Todas participan, desde la sala reservada para las mujeres, en el consejo de ministros que el rey realiza cada viernes en una sala del palacio destinada para ello. También toman parte durante los rituales de la fiesta anual de la Gani

con el baño purificador del rey por la Suno Gaïa y el bautizo con el corte de pelo ritual de los príncipes por la Yo Kogui y sus ministras.



Imagen 4. Ceremonia de la religión tradicional de la región (Almudena Mari Sáez).

En la organización de la familia extensa hay siempre una responsable de las mujeres. Sus cometidos pueden variar de unas a otras pero generalmente se encargan de la organización de las tareas colectivas, de la organización de los trabajos cuando hay que recibir a invitados o durante ceremonias importantes. También tratan de arreglar los malentendidos y mediar en las discusiones entre mujeres y entre hombres y mujeres. Puede tomar decisiones para la realización de actividades de concientización y desarrollo local como formación de mujeres, consulta médica, perforación de pozos, etc.

En el caso de instituciones contemporáneas en los espacios políticos podemos hacer referencia a la alcaldía de Nikki llevada por una mujer

así como a las mujeres consejeras en los pueblos o presidentas de las organizaciones de mujeres.

También podemos señalar en este apartado las manifestaciones de poder diferentes del poder político y las transgresiones que se dan a los mismos. Uno de los más significativos es el adquirido a través del dinero. La mujer que ha conseguido éxito económico goza de un poder frente a las otras mujeres y adquiere una cierta independencia con respecto a los hombres. El mismo éxito puede generarle en muchas ocasiones responsabilidades con otros miembros de la familia para asistirles en caso de enfermedad, de dificultades económicas o para tutelar algún sobrino.

El poder de la magia, de envenenar y de sanar, el poder que confiere el control de las fuerzas invisibles de establecer un diagnóstico, de interpretar aquello que los demás no pueden ver gracias a un don recibido de Dios corresponde a las mujeres que se vinculan más directamente con la naturaleza.

Quisiéramos hacer referencia también el poder de toma de decisiones sobre el propio cuerpo (embarazo, métodos anticonceptivos, abortos) que va haciéndose presente entre las mujeres ya sea por entendimiento entre la pareja o en otros casos a escondidas del marido y de la familia de éste.

También se dan transgresiones de mujeres ofrecen al poder establecido por los hombres y la tradición como el abandono de la casa en caso de maltrato, de desacuerdo con el marido por el matrimonio concertado sin el acuerdo de la chica o por un mal entendimiento con las mujeres o miembros de la familia del marido, ir a visitar a la familia o asistir a una ceremonia familiar, etc.

Existen otro tipo de transgresiones en el plano sexual, por ejemplo una práctica habitual es que las mujeres tengan amantes, las relaciones sexuales entre jóvenes, después del parto y durante el año y medio de castidad impuesto tradicionalmente para favorecer el desarrollo del recién nacido.

Otro elemento interesante que integramos en el espacio político es la lengua y la división en grupo étnicos en Benin a partir de la defensa de la identidad de pertenencia lingüística y de la reconstrucción histórica

de los grupos étnicos como proyecto político. Las comisiones lingüísticas surgidas en los años 80 ligadas a la reivindicación de representación en los espacios políticos fueron unas plataformas para unificar los discursos sobre la idiosincrasia de la “etnia” ligada a la lengua y para obtener un lugar en la arena política. Con la llegada del poder colonial y con la ayuda de la “política de razas” la estructura de “sociedad envolvente” y “sociedad envueltas” sufrió diversas transformaciones que contribuyeron a la creación de fronteras entre las personas y a establecer diferencias entre los grupos que habitaban el territorio beninés del Borgou. Una de las primeras fue nombrar un representante de “cada grupo” que haría de interlocutor entre el poder colonial y las personas que pertenecían a ese grupo étnico durante este período histórico. Las mujeres han sido individuos invisibilizados en ambos casos.

3.1.4. Otros elementos que construyen la identidad

La escolarización de las niñas les permite a algunas continuar su formación, la posibilidad de integración en otros sectores laborales como funcionariado del estado, empresas privadas como colegios, clínicas o comercios. Y desde ahí empezar a tener proyectos personales al margen de las unidades familiares. Asimismo la alfabetización de las mujeres y la formación de las mismas en la organización de cooperativas o realización de microproyectos les concede otras herramientas para nombrarse de manera diferente a mujeres de generaciones anteriores que no tuvieron acceso o que vieron en ello una trasgresión a la tradición y a la ley establecida por los hombres.

En cierto sentido podríamos decir que otro de los factores que influye en la construcción de la identidad es la proximidad a las ciudades y el contacto con otras mujeres con recorridos y expresiones femeninas diferentes, incluidas las mujeres europeas o americanas. La ciudad de Nikki cuenta con la presencia de dos congregaciones religiosas que llevan a cabo diferentes actividades educativas con escuelas, actividades formativas y preventivas en los pueblos y campamentos y un dispensario. Allí acuden mujeres que empiezan a pensarse de otras formas al margen de la tradición.

Los medios de comunicación, la radio, la televisión muestran otras realidades aunque no llegan a todas las mujeres y además son deslegitimadas en relación a su procedencia extranjera.

CONCLUSIONES

En primer lugar, desde el punto de vista metodológico, haber optado por una concepción envolvente, plural e interétnica en el sentido que deja de lado los análisis interétnicos presenta una novedad frente a otros estudios que se han hecho en la región. Así como intentar superar la adscripción social y simbólica únicamente por el sexo y pretender abrir el abanico a otros factores, a otros espacios y relaciones que inciden en la construcción de la identidad de las mujeres.

Aunque podría pensarse que el análisis de las mujeres en relación a las actividades productivas y reproductivas no pareciera muy innovador, en un sentido general, toma importancia en el contexto local en el que se desarrolla; un región africana donde las mujeres, a pesar de su rol y su importancia en la sociedad han sido invisibilizadas en los trabajos y construcciones de los conocimientos así cómo en otros aspectos de la vida pública, social, económica, política y simbólica.

Ofrecer otro punto de vista como el presente podría ayudar a comprender especialmente a agencias de desarrollo y otras instituciones que trabajan por el desarrollo de la región a ofrecer sus proyectos teniendo en cuenta los cambios en la realidad de las mujeres para que realmente sirvan para mejorar la calidad de vida de la región.

“El mundo ya no es lo que era, está cambiando”, me decían las abuelas durante una charla en un campamento. Las mujeres con las que he trabajado me han ofrecido una visión cambiante, en dialogo con la tradición pero en movimiento, de su identidad donde ciertas situaciones las utilizan como oportunidad para construir lo que significa ser mujer en esta región de sabana africana.

BIBLIOGRAFÍA

- AMADIUME, Ifi (1987) *Male daughters, female husbands*, London, Zed books.
- AMSELLE, Jean Loup, M'BOKOLO, Elikia (dir.) (1999[1985]) *Au cœur de l'ethnie*, Paris, La découverte.
- ANDERSON, B (2002[1983]) *L'imaginaire national. Réflexions sur l'origine et l'essor du nationalisme*, Paris, La découverte.
- ANIGNIKIN, S (1998) *Relations interculturelles et interethniques au Bénin: la dynamique de la nation (des origines à nos jours)*, Thèse d'habilitation, Université Paris 7 – Denis DIDEROT. U.F.R. Géographie, Histoire et Sciences de la Société.
- BIERSCHENK, Thomas; FAY, C (1995). *Rituels politiques et construction de l'identité ethnique des Peuls au Bénin*. En www.bondy.ird.fr/pleins_textes_4/sci_hum/42880.pdf. Acceso el 4 julio 2006.
- BIERSCHEN, Thomas; LE MEUR, P (1997) *Trajectoires peules au Bénin*. Paris, Karthala.
- BOESEN, E; HARDUNG, C; KUA, R (eds.) (1998). *Regards sur le Borgou. Pouvoir et altérité dans une région ouest-africaine*, Paris, L'Harmattan.
- BOTTE, R; BOUTRAIS, J; SCHMITZ, J (dir.) (1999). *Figures Peules*, Paris, Karthala.
- BREGAND, D, (1998) *Commerce caravanier et relations sociales au Bénin*, Paris, L'Harmattan.
- CORNWALL, Andrea (ed.) (2005) *Regardings in Gender in Africa*, Indiana, Indiana University Press.
- CHEVROL, B (1992) *Représentations de la maladie et de la santé chez les peul au Nord-Bénin*, Lincence en ethnopsychiatrie.
- EKEJIUBA, Felicia I. (1995) Down to fundamentals: women-centred hearth-holds in rural west Africa, in CORNWALL, Andrea (ed.) *Regardings in Gender in Africa*, Indiana, Indiana University Press, pp. 41-46.

GAITSKELL, Deborah (1990) A century of african women's christianity in South Africa, en CORNWALL, Andrea (ed.) *Regardings in Gender in Africa*, Indiana, Indiana University Press.

GUICHARD, M (1990) «“L'ethnicité” de la société peule du Borgou (Bénin)», *Cahiers D'études Africaines* 117, XXX-I, pp. 17-44.

(De) HANN, Leo J (dir.) (1997) *Agriculteurs et éleveurs au Nord-Bénin. Écologie et genres de vie*, Paris, Karthala.

(De) HANN, Leo J; DJEDJEBI, T (2001) “Fulbe women's livelihood in the Borgu region of Benin”. In J. ANDERSON; M. BREUSERS (eds.) *Kinship structures and enterprising actors: Anthropological essays on development*, Wageningen, Wageningen University Press.

LEBLON, A (2006) «Le pulaaku. Bilan critique des études de l'identité peule en Afrique de l'Ouest», *Rahia Recherches en Anthropologie et Historie de L'Afrique* 20.

LOMBARD, J (1965) *Structures de type «féodal» en Afrique noire. Étude des dynamismes internes et des relations sociales chez les bariba du Dahomey*, Paris, Mouton & Co.

(De) MORAES, Paulo F (1998) “For a non-culutralist historiagraphy of béninois Borgou. With special attention to the Bariba Gaani festiva of Nikki” in BOESEN, E; HARDUNG, C; KUA, R (eds.) *Regards sur le Borgou. Pouvoir et altérité dans une région ouest-africaine*, Paris, L'Harmattan, pp. 39-68.

OYEWUMI, Oyeronke (1997) *The invention of women: making an African sense of western gender discourses*, Minneapolis: University of Minnesota Press.